

# Revista de la CEPAL

*Secretario Ejecutivo*  
Gert Rosenthal

*Secretario Ejecutivo Adjunto*  
Carlos Massad

*Director de la Revista*  
Anibal Pinto

*Secretario Técnico*  
Eugenio Lahera



NACIONES UNIDAS  
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE  
SANTIAGO DE CHILE, ABRIL DE 1991

Revista de la  
**CEPAL**

---

Santiago de Chile

Abril de 1991

Número 43

---

**SUMARIO**

* Democracia y economía. Secretario Ejecutivo de la CEPAL, <i>Gert Rosenthal</i> .	7
* Hechos externos, políticas internas y ajuste estructural. <i>Carlos Massad</i> .	11
* América Latina y las nuevas corrientes financieras y comerciales. <i>Robert Devlin</i> y <i>Martine Guerguil</i> .	23
* Competitividad de la industria latinoamericana. <i>Gérard Fichet</i> .	51
* Europa 92 y la economía latinoamericana. <i>Miguel Izam</i> .	67
La competitividad de las economías pequeñas de la región. <i>Rudolf Buitelaar</i> y <i>Juan Alberto Fuentes</i> .	83
Transferencia de tecnología: el caso de la Fundación Chile. <i>Torben Huss</i> .	99
Conversión de la deuda y conversión territorial. <i>Antonio Daher</i> .	121
El Estado y la pobreza en Costa Rica. <i>Marvin Taylor-Dormond</i> .	133
Prebisch y las relaciones agricultura-industria. <i>Carlos Cattaneo</i> .	151
Celso Furtado: Doctor Honoris Causa. <i>Wilson Cano</i> .	167
Orientaciones para los colaboradores de la <i>Revista de la CEPAL</i> .	171

# Celso Furtado: Doctor Honoris Causa

## Wilson Cano \*

Esta ceremonia de otorgamiento del título de Doctor Honoris Causa al profesor Celso Furtado es, ante todo, un acto de justicia.

Hoy rendimos homenaje a un ciudadano ejemplar, maestro de todos nosotros.

Nacido y criado en el sufrido nordeste brasileño, Celso Furtado conoció desde joven lo que es la vida del hombre en esta región tan subdesarrollada.

Con tenacidad, a la edad de 24 años, perfeccionó sus estudios de derecho en Río de Janeiro y cuatro años más tarde llevó a feliz término la ardua tarea de obtener el doctorado en Economía en París, ciudad donde concebiría las raíces de la economía política del subdesarrollo. Por el hecho de vivir en una sociedad europea pudo comparar el desarrollo con la miseria que conocía, y comenzar a percibir mejor los obstáculos políticos, económicos y sociales que se interponían en el tránsito hacia el desarrollo económico y social.

A los 29 años ingresó como economista a la Comisión Económica para América Latina en la que asumió el importante puesto de Director de la División de Desarrollo Económico. Allí, junto con Noyola, Ahumada, Sunkel y más tarde con Aníbal Pinto, bajo el liderazgo del tan recordado Prebisch, tuvo una participación decisiva en la formulación de las ideas básicas de la escuela del pensamiento económico de la CEPAL. Pudo, así, consolidar sus conocimientos teóricos y prácticos sobre el proceso histórico del subdesarrollo económico.

A partir de entonces Furtado asume la condición de uno de los principales teóricos del subdesarrollo y de gran investigador de la historia económica de América Latina, en especial de Brasil.

Su carácter íntegro, su sentido de responsabilidad para combatir la miseria, su formación humanista y su sentido de hombre público lo llevaron a asumir altos puestos públicos, entre los cuales no podemos dejar de mencionar los siguientes:

- Presidente (1953-1955) del Grupo de Estudios CEPAL/BNDE, que aportó los elementos esenciales para el famoso *Plano de Metas* de Juscelino Kubitschek;
- Director (1958-1959) del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico (BNDE);
- Fundador y primer Superintendente (1960-1964) de la Superintendencia do Desenvolvimento Econômico do Nordeste (SUDENE);<sup>2</sup>
- Ministro de Planificación del gobierno de João Goulart (1962-1963).

La violencia del golpe militar de abril de 1964, que lo privó de sus derechos políticos, lo apartó abruptamente de la gestión pública nacional durante muchos años. Con el retorno de la democracia regresó para asumir los cargos de:

- Embajador de Brasil ante la Comunidad Económica Europea (1985-1986);
- Ministro de Cultura (1986-1988) del gobierno de Sarney.

Su vida académica no ha sido menos brillante, tanto en la Universidad de Yale y de Columbia (Estados Unidos), como las de Cambridge (Reino Unido) o la Sorbonne (Francia).

Como escritor, su extensa obra publicada consta de innumerables artículos (difundidos en Brasil y en el extranjero) y nada menos que de 27 libros, 10 de los cuales fueron traducidos a varios idiomas. Cabe mencionar, entre otros, sus escritos clásicos *Formación económica del Brasil y Desarrollo y subdesarrollo*, aparecidos entre 1959 y 1961, y adoptados como libros de texto en casi todos los cursos de economía y ciencias sociales del país, y sus publicaciones más recientes *La fantasía organizada* (1985) y *A Fantasia Desfeita* (1989), reflejo esta última de su frustración ante la crisis económica y política del país.

\*Economista brasileño, profesor titular de economía brasileña y coordinador de la Comisión de Investigación del Instituto de Economía de la Universidad de Campinas (UNICAMP).

Alocución pronunciada el 21 de agosto de 1990 con motivo de la ceremonia en que el homenajeado recibió el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Campinas.

Su obra maestra, *Formación económica del Brasil*,\* constituyó el primer trabajo analítico sobre nuestra historia económica, y ha sido objeto incluso de varios ensayos conmemorativos al cumplir sus tres décadas de existencia. El hecho de que haya sido traducida al inglés, francés, italiano, español, japonés, alemán y polaco, es testimonio de su calidad y del interés que ha despertado su lectura.

Al respecto, hay un hecho curioso que el autor revela en *La fantasía organizada*, sobre el susto que sufrió a fines de los años cincuenta al saber que se habían extraviado los originales de ese libro magistral. Buscándolos en Brasil, los encontró en un depósito de la oficina de correos, donde se hallaban retenidos como material sospechoso ...

El libro titulado *Desarrollo y subdesarrollo*, uno de sus más destacados, que constituye una referencia obligada en la bibliografía sobre la teoría del desarrollo económico, ha sido traducido también al inglés, francés, español y persa. Faltarían páginas y tiempo para poder dar una imagen más acabada de la obra de Furtado y de sus principales contribuciones al pensamiento económico.

Parte de lo que aquí se expone lo extraje del reciente ensayo del propio autor (*Entre inconformismo e reformismo*) y parte, del contacto que tuve y que tengo con varias de sus obras.

Huelga recordar que Furtado es uno de los primeros constructores de la teoría del desarrollo económico. Entre sus múltiples aportes en este campo me permito destacar algunos sucintamente.

Fue el precursor que promovió en nuestro medio el entendimiento de lo que significa el *proceso de industrialización en su sentido amplio*, es decir, un proceso que involucra la transformación general de la sociedad —y no sólo se restringe a las actividades propiamente industriales— tanto en sus aspectos productivos y técnicos como en las esferas políticas, sociales y culturales.

Su rescate del concepto de *excedente social* lo hizo entender el desarrollo económico no como un proceso de expansión cuantitativa de la economía, sino sobre todo como un proceso de transformación cualitativa de la sociedad, de desarrollo de las llamadas fuerzas productivas.

Quisiera recordar también sus comentarios críticos sobre las conferencias del profesor R. Nurkse dictadas en Brasil en 1951, cuando ese autor se refería a las limitaciones del tamaño del mercado para hacer un mayor uso del capital, y concluía que el progreso económico no era un acontecimiento espontáneo o automático y que el estancamiento automático era asimilable al "flujo circular" de Schumpeter. En 1954, y también más tarde en su obra *Desarrollo y subdesarrollo*, Furtado criticaría con contundencia a Schumpeter, demostrando, entre otras cosas, la falsa universalidad de su teoría según la cual el empresario sería un fenómeno de todas las organizaciones sociales, desde la socialista a la tribal, lo que implica aislar al empresario del mundo en que vive. Por último, demostró que, pese a la importancia de la teoría de las innovaciones de Schumpeter, el entendimiento del avance de la técnica *exige* una explicación del proceso de acumulación de capital, es decir, una explicación histórica.

Sus reflexiones teórico-históricas fundamentales, formuladas en especial en la década de 1950, condujeron a Furtado y sus principales colegas de la CEPAL en esos años, a cimentar las bases del *estructuralismo cepalino*, retomando la tradición analítica del pensamiento marxista, mediante el examen de las estructuras sociales y, por ende, el uso de parámetros no económicos en los análisis macroeconómicos. La estructura agraria, la estructura social, la estructura distributiva, la teoría de la dependencia, el enfoque estructuralista de la inflación, fueron los principales frutos teóricos, económicos y sociales del pensamiento cepalino, en el que Furtado tuvo una presencia decisiva.

\* Véanse los artículos conmemorativos de los 30 años de publicación de esta obra, de Guido Mantega y Ricardo Bielschowsky, en *Revista de Economía Política*, vol. 9, N° 4, octubre-diciembre de 1989.

La síntesis que acabo de hacer de sus principales reflexiones permite extraer tres grandes conclusiones sobre el proceso de desarrollo económico latinoamericano, que siguen absolutamente vigentes:

i) La necesidad de abandonar el criterio de las ventajas comparativas estáticas como fundamento de la inserción en la división internacional del trabajo;

ii) La necesidad de implantar la planificación; y

iii) La necesidad de fortalecer la sociedad civil.

El rotundo fracaso de las tentativas de reimplantar la economía liberal en América Latina al concluir la segunda guerra mundial, ratificó ampliamente la primera asección. La situación caótica a que llegaron la mayor parte de los Estados latinoamericanos, confirmó con creces la segunda y las trayectorias autoritarias de los últimos 30 años avalaron la tercera.

Sus profundos conocimientos de historia económica y su preocupación por la historia y el destino de América Latina lo llevaron a entender muy pronto que el proceso de desarrollo capitalista forjó a partir de la maduración de la primera revolución industrial una cierta división internacional del trabajo que dio origen a la llamada periferia subdesarrollada, con el objetivo claro de apropiarse de parte del excedente generado en ella, lo que a su vez causó en el seno de la misma una apropiación concentrada, antisocial y antidemocrática de otra parte del mismo.

Luchador incansable por el desarrollo económico de la periferia tuvo, sin embargo, que reconocer con pesar la casi imposibilidad de generalizar —a todos los estratos de la población de los países subdesarrollados— los patrones de ingreso y consumo observados en los países desarrollados. Llegó a esa conclusión mientras criticaba las catastróficas previsiones hechas por el Club de Roma contenidas en *The Limits to Growth*, publicado en 1972. Esa reflexión se encuentra en su obra clásica *El desarrollo económico: un mito*, de 1974.

En cuanto a la *industrialización de Brasil*, también fue un precursor en entenderla como un proceso a partir de la recuperación de la “crisis del 29”, distinguiéndola del período anterior que denominó de “industrialización *inducida* por el sector exportador”.

En lo que toca a la primera fase del proceso de industrialización brasileña (la industrialización restringida) cabe recordar algunas otras contribuciones de Furtado:

i) Su interpretación clásica y pionera de la “política keynesiana”, adoptada por Vargas antes de que el propio Keynes hubiera concebido sus políticas anticíclicas, en que muestra los mecanismos de la política económica para defender el nivel de ingreso y empleo entre 1930 y 1933. La estructura de ese análisis sigue en pie hasta hoy pese a la escasa base empírica utilizada entonces. Las tentativas ideológicas para desvirtuarlo, desplegadas durante su exilio, no prosperaron pues los diversos trabajos de otros economistas reafirmaron el carácter pionero, el acierto y la validez del análisis de Furtado.

ii) Con su competencia y su esfuerzo teórico consiguió sistematizar mejor que Roberto Simonsen la argumentación teórica y política a favor de la industrialización brasileña, desvirtuando de una vez por todas las viejas y desgastadas argumentaciones de las corrientes más conservadoras del país en la década de 1950, cuyo principal representante y opositor de Roberto Simonsen —Eugênio Gudín— tuvo la osadía ideológica de afirmar, en su *O caso das Nações Subdesenvolvidas*, que el desarrollo económico (y por tanto, la industrialización) era función del clima, algo propio de un país no tropical ...

Con todo, los méritos de Furtado no sólo deben reflejar las dimensiones parciales de su productiva vida. Hay que representarla en forma integral como su familiaridad con la historia, su enfoque interdisciplinario, el rigor de su análisis económico, su comprensión teórica ecléctica y sus compromisos con la política. Empero, hay que reflejar sobre todo la dimensión humanista de Furtado y su constante búsqueda de la verdad. Cabe recordar además su antiguo y permanente compromiso con la *democracia*, palabra por lo demás muy presente en todos sus textos y discursos.

Por último, permítame —profesor Celso Furtado— llamarlo maestro, palabra que para

nosotros reviste más contenido que forma, y que entendemos que es la cualidad de quien consigue enseñar, de quien forma discípulos.

Ojalá puedan nuestros economistas más jóvenes aprovechar sus enseñanzas. Para que comprendan mejor la problemática de nuestras sociedades heterogéneas; para que tengan la humildad de saber qué poco saben sobre el camino recorrido; para que se curen de la indigestión de los últimos 10 años de monetarismo, deuda, déficit y coyuntura; para que no sufran la recaída neoestructuralista y neoschumpeteriana.

Para recordar, por último, en todo momento que las expresiones "inversión, propensión, demanda, son definiciones abstractas", y que la economía es una ciencia social constituida por hombres.

(Traducido del portugués.)